

## *Epistolario de Carlos Vega*

Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”

Año 3, N° 3, 1979

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

“Epistolario de Carlos Vega” [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”*, 3 (1979).  
Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi? a=d&c=Revistas&d=epistolario-carlos-vega-3> [Fecha de consulta:.....]

## EPISTOLARIO de Carlos Vega

---

### CHARLES SEEGER (1886-1979)

*El Instituto Carlos Vega rinde sentido homenaje al Dr. Charles Seeger, uno de los más tesoneros propulsores de la investigación musicológica en los EE.UU., fallecido el 6 de febrero de 1979. La amplia labor desarrollada por el Dr. Seeger en sus noventa y dos años de vida, se canalizó a través de su múltiple actividad como compositor, docente, conferenciante, investigador y organizador.*

*Graduado en Harvard en 1908, inició su trayectoria como profesor y compositor en la Universidad de California en Berkeley; luego se radicó en Nueva York, desempeñándose en el Institute of Musical Art —que luego constituiría la Juillard School of Music— y en la New School for Social Research. Junto con Otto Kinkeldey, Joseph Yasser, Joseph Schillinger y Henry Cowell, fue fundador, en los años siguientes a la primera guerra, de la New York Musicological Society, la que adquirirá su forma definitiva en 1934 bajo el nombre de The American Musicological Society. En 1931 fundó en Nueva York la American Library of Musicology, y fue también miembro fundador de la American Society for Comparative Musicology, entidad afiliada a la Gesellschaft für Vergleichende Musikwissenschaft de Berlín, en 1933. Se desempeñó como asesor de diversos proyectos encarados por el gobierno de su país, y posteriormente como jefe de la División de Música y Artes Visuales de la Unión Panamericana.*

*Su labor como investigador cubrió los más diversos aspectos de la musicología. Seeger intentó formular teorías acerca de la música de todas las culturas del mundo, creando una metodología que le permitiera estudiar diferentes tipos de música. Dedicó especial interés a la notación musical empleada en las transcripciones de música folklórica y étnica; fue el inventor del melógrafo a cuyo logro dedicó cerca de veinte años de experimentación. Publicó diversos trabajos sobre la descripción de la música —creando para esos fines una terminología propia—, su funcionalidad, sobre la música folklórica, educación musical, y distintos aspectos de la musicología en su relación con otros campos de la música, ciencias y artes.*

*Su actividad como compositor, desarrollada en los años de su juventud en California, incluye dos masques, una obertura, música de cámara, canciones y otras obras. Fue en aquellos años, uno de los primeros compositores de América auténticamente experimentadores por su inventiva y sus búsquedas sistemáticas. Sin embargo, pronto fue absorbido por la investigación a la que dedicó todos sus esfuerzos creando y organizando las entidades ya mencionadas y publicando varias obras de capital importancia.*

---

## PAN AMERICAN UNION



MUSIC DIVISION

INTER-AMERICAN  
MUSIC CENTER

WASHINGTON, D. C.

May 5, 1941

Dear Señor Vega:

Your very friendly letter of April 2 has arrived and I have read it with great pleasure. The three copies of your Fraseología (two volumes of each) are in my hands and I have begun to read them from the beginning very carefully as you suggest. I already have on my desk "Danzas y Canciones Argentinas" and started reading it sometime ago. Your work is the more especially interesting to me since musical phraseology has been a special concern of mine.

For many years I gave lectures at the University of California and at the Institute of Musical Art (Juilliard School of Music) in New York upon the subject "general musicianship" nearly half of whose content dealt with phraseology. I have recently applied my technique of analysis to the folk music of the United States of America. I myself owe a great deal to Matthis Lussy whose work I see mentioned in your volumes and also to Geveart, Adler, and Helen Roberts. We shall, I am sure, have some interesting discussions when we meet, which I hope will be in the near future, and possibly by correspondence before then.

While I have no such monumental work to send you in exchange for your very fine gift, I am mailing under separate cover some reprints of articles by me together with the three publications of the American Library of Musicology of which I have been editor. I hope you will receive this in good condition and will accept them as an inadequate but cordial return for your great kindness in writing to me and sending me your admirable publications.

Please be assured of my most distinguished consideration.

Sincerely yours,

Charles Seeger  
Chief

Señor Carlos Vega  
Facultad de Filosofía y Letras  
Instituto de Literatura Argentina  
Florida 691  
Buenos Aires, Argentina

## CARLOS VEGA — CHARLES SEEGER

(De C.V. a Ch. S.; 2 abril 1941)

*Distinguido colega:*

*Mr. William Berrien, de paso por Buenos Aires, me dio su nombre y me habló con generosidad de sus méritos y de su consagración a la musicología. Me dijo, además, que Ud. leía castellano! También me recomendó que le enviara mi último libro, **La música popular argentina** (t. II. Fraseología) y que remitiera dos ejemplares más a su nombre para que usted los destinara a dos especialistas que trabajan con Ud. o usted conoce.*

*He cumplido con muy viva complacencia. Por el correo anterior despaché tres ejemplares a su nombre. Este II tomo (el primero, "Introducción", todavía no ha salido) forma parte de una obra en varios tomos en que estudiaré toda la música popular argentina —danzas y canciones— su historia, su origen y su forma desde un punto de vista nuevo, documentando el trabajo con más de 1000 melodías inéditas.*

*Por lo pronto anticipo en ese tomo II el método de escritura y análisis que vengo empleando desde hace muchos años, y es muy vivo mi deseo de que los especialistas lo estudien detenidamente para confirmación o rechazo de esa pequeña innovación. Por supuesto, el método mismo esclarece sus alcances una vez visto todo el material popular que analizo en los futuros tomos.*

*Deseo conocer su obra y su personalidad; y que usted conozca otros trabajos míos: un centenar de monografías breves y varios libros (que las contienen en parte).*

*Me permito recomendarle paciente lectura de mi **Fraseología**, pues estoy persuadido de que sólo dará frutos en manos de quienes le dediquen el tiempo que exige.*

*Espero sus noticias (leo inglés) y hasta entonces me complazco en saludarlo muy atentamente.*

\*\*\*\*\*

(De Ch. S. a C. V., 5 mayo 1941)

Estimado Señor Vega:

He recibido su muy amistosa carta de abril 2 y la he leído con gran placer. Los tres ejemplares de su **Fraseología** (dos volúmenes de cada uno) están en mi poder y he comenzado a leerlos desde el principio muy cuidadosamente, como usted sugiere. Ya tengo sobre mi escritorio **Danzas y canciones argentinas** y comencé a leerlo hace algún tiempo. Su obra es especialmente interesante para mí dado que la fraseología musical ha constituido una de mis preocupaciones especiales.

Durante muchos años he dado conferencias en la Universidad de California y en el Institut of Musical Art (Juillard School of Music) de New York sobre "formación musical general", y casi la mitad de las mismas se referían a la fraseología. Recientemente he aplicado mi técnica de análisis a la música folklóri-

ca de los Estados Unidos. Yo también le debo mucho a Matthis Lussy, cuya obra ví mencionada en sus volúmenes, como así también a Gevaert, Adler y Helen Roberts. Estoy seguro de que podremos mantener un interesante intercambio de ideas cuando nos encontremos —espero que en un futuro cercano— y hasta entonces, por correspondencia.

Si bien no tengo una obra tan monumental para enviarle a cambio de su gentil obsequio, le remito por sobre separado algunas reimpresiones de artículos míos junto con las tres publicaciones de la American Library of Musicology, de las que he sido editor. Espero que las reciba en buenas condiciones y las acepte como retribución inadecuada aunque cordial a su gran gentileza en escribirme y enviarme sus admirables publicaciones.

Con la seguridad de mi más distinguida consideración, sinceramente suyo.

★ ★ ★ ★ ★

(De Ch. S. a C.V., 21 octubre 1946)

Estimado Profesor Vega:

Acabo de recibir su magnífica publicación **Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de la Argentina** y me apresuro a agradecerse. Estamos especialmente entusiasmados con el volumen porque con frecuencia recibimos pedidos de información e ilustraciones de los instrumentos que usted describe. Su traducción al castellano de las clasificaciones de Mahillon y Hornbostel - Sachs son, de por sí, un valioso aporte al estudio de la música folklórica del hemisferio. Las fotografías y dibujos son excelentes; el formato y la impresión, notables para una producción de tiempo de guerra. Desearía poder decir que algún otro país sudamericano ha publicado una obra semejante.

Aprovecho esta ocasión para decirle cuánto he disfrutado de su **"Panorama de la música popular argentina"**, que he leído en el transcurso del año pasado. Es, según mi opinión, la obra más importante sobre música folklórica publicada en el hemisferio occidental. El trabajo debe ser admirado no sólo desde el punto de vista teórico, sino también por lo que permite entrever de la recolección por usted realizada, los métodos que ha empleado y las conclusiones a las que ha llegado mediante su estudio. He tenido el placer de visitar el Folklore Institute of America, de la Universidad de Indiana en Bloomington, en agosto pasado, y una de mis disertaciones estuvo dedicada a realizar una reseña de su libro y el lugar que ocupa en el desarrollo contemporáneo del estudio de la música folklórica en el Nuevo Mundo. Creo que sería muy importante que esta obra pudiera traducirse al inglés y me pregunto si usted ha sabido de alguna gestión realizada en ese sentido. Quizás ninguna editorial comercial se arriesgara a emprender la publicación de una obra tan especializada como es la parte del libro que trata sobre la música argentina. Pero la sección teórica podría publicarse en inglés independientemente, y produciría un profundo efecto en este país, donde el estudio de la disciplina histórica de la música folklórica ha sido descuidado en favor de un afán casi desmedido por recolectar, arreglar y estudiar cualquier tipo de material, especialmente lindero, y aún francamente popular. El término "folklórico" ha sido usado muy ampliamente tanto aquí como en otros lugares. Por esta razón, su riguroso análisis y su punto de vista firmemente expresado, serían sumamente beneficiosos.

Tengo también el placer de comunicarle que hemos recibido una carta del señor Mario Bénard, Director General de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música, remitiéndonos cinco folletos admirablemente editados por usted: "El escondido", "El pala-pala", "La mariquita", "La condición", y "El carnavalito", que complementan una serie integrada por "El cuando", "La chacarrera", "El gato" y "El triunfo", que tenemos ya en nuestra biblioteca.

No es mucho lo que puedo enviarle en canje, aparte de las obras que le despaché por barco en noviembre del año pasado. Actualmente estoy trabajando en una antología de 1001 canciones folklóricas anglo-americanas, que confío poder enviarle dentro de un año. El ordenamiento será histórico —en la medida que ello sea posible—. Fuera de las llamadas "baladas infantiles", de las cuales se han encontrado 117 en el hemisferio occidental, poco se ha hecho en materia de estudio histórico de la música folklórica anglo-americana.

Con renovadas expresiones de aprecio por su gentil obsequio, y mis mejores deseos personales, cordialmente.

P.S. Mientras pasaba en limpio esta carta, Miss Vanett Lawler, nuestra Consultora en Educación Musical, llegó a Washington algo antes de lo previsto, luego de varios meses de gira por Sud América.

Miss Lawler me ha informado de las muchas atenciones que usted tuvo hacia ella durante su estadía en Buenos Aires, y deseo aprovechar esta oportunidad para agradecerle calurosamente su deferencia. También deseo agradecerle su cooperación al aconsejarnos sobre los materiales para el Pan American Community Song Book, que la Unión Panamericana está preparando para publicar el año próximo.

\* \* \* \* \*

(De C. V. a Ch. S., 9 noviembre 1946)

*Mi distinguido amigo:*

*He tenido muy particular placer en recibir su carta de Octubre 21 ppdo., y en ella he leído, muy halagado, sus impresiones sobre mis libros Panorama de la música popular argentina y Los instrumentos musicales. Naturalmente, me parece que su generosidad espiritual es muy grande, tanta como su complacencia en todo aquello que signifique contribución al progreso de nuestra materia.*

*Con respecto a mi libro de los instrumentos, no tengo mayores pretensiones. Es un libro de introducción, nada más. No pude extenderme en profundidad por razones editoriales, y hasta tuve que añadir el "panorama gráfico" por sugestión del editor para hacerlo "más comercial". En cambio, mi libro Panorama de la música, aunque sintético, me dio mucho trabajo y pienso que algo representa en materia de esclarecimientos. Sin embargo, mi país no ha querido reconocerlo. La crítica —elogiosa o no— ha sido incomprensiva y los especialistas se han callado la boca cuidadosamente. Tengo reservados los derechos para la traducción al inglés y hubo una editorial de New York que estuvo en correspondencia conmigo, pero desistió creo que por cuestiones de política internacional, hace un año. Le escribiré dándole el nombre de la editorial. Creo, como usted, que puede publicarse el EN-SAYO sobre La ciencia del Folklore independientemente, y me agradaría mucho que usted me favoreciera con sus ideas y consejos.*

*DISCOS. Oportunamente recibí diez discos para una selección de nuestros materiales. Ya hemos terminado la regrabación de 56 cantos y danzas en ellos. Ahora preparo un pequeño catálogo y enseguida los entregaré a la Embajada de U.S.A. para que se lo haga llegar a Ud. por la vía más segura.*

*Hemos recibido con el mayor agrado la visita de Miss Vanett Lawler, por quien sentimos la más viva simpatía, y hemos hecho en su obsequio mucho menos de lo que merecen ella y usted. Ahora espero las 1001...*

*Leí en la Revista musical chilena su interesante artículo sobre Musicología. Tengo muchas cosas que comentar con usted sobre diversos puntos. Importa mucho distinguir con la mayor precisión la diferencia que existe entre músicos y musicólogos, es decir, entre artistas e investigadores.*

*Oportunamente le envié la edición comercial (no la de SADAIC), de los cinco primeros folletos de la serie Bailes tradicionales argentinos; hoy le envío los tres que salieron después: "La condición", "El escondido" y "La Mariquita - El pala-pala".*

*Estoy sumamente agradecido por sus palabras y su noble cordialidad. Reciba usted cordiales saludos de su affmo. amigo.*

\*\*\*\*\*

## DE ANDRÉ SHAEFFNER A CARLOS VEGA

Paris, 15 octobre 1948

Monsieur le Professeur:

Je tiens à vous écrire une lettre personnelle pour vous remercier de l'accueil aimable que vous avez faite à mon assistant, M. Gilbert Rouget, lors de son séjour en Argentine. Et pour vous remercier également de la magnifique collection d'ouvrages dont vous avez fait don à notre Musée. Ces ouvrages figurent maintenant dans notre bibliothèque. J'en ai introduit les titres dans une bibliographie de la musicologie comparée que j'ai entreprise il y a quelques années et que je compte publier par la suite. J'ai eu le temps de parcourir rapidement plusieurs de vos ouvrages, assez cependant pour en reconnaître la précieuse valeur. Naturellement je me suis plus particulièrement arrêté sur votre ouvrage sur les instruments de musique où j'ai relevé des choses inconnues de moi et où j'ai constaté que vous aviez l'amabilité de citer mes propres travaux. Ce dont je vous remercie.

Je reprendrai contact avec vos ouvrages au cours de l'année prochaine, car je pars dans une dizaine de jours pour la Guinée française, d'où je ne pense pas revenir avant le début de juin 1949.

Nous répondrons de notre mieux à votre envoi de livres. Nous vous enverrons peu à peu tout ce qui pourrait vous intéresser: études sur les instruments de musique, sur la musique populaire et —selon ce que m'a dit M. Rouget— ouvrages sur le chant grégorien. Tout cela vous parviendra peu à peu. J'ai donné des instructions à ce sujet.

Moins hereux que vous, je n'ai publié aucun ouvrage depuis mon **Origine des instruments de musique**. J'ai dû consacrer beaucoup de mon temps au Musée de l'Homme et j'ai travaillé à plusieurs ouvrages à la fois, ce qui est une façon de n'en achever aucun. Je mets surtout au point les documents que j'ai recueillis au cours de mes trois précédentes missions en Afrique occidentale.

---

Et si je pars maintenant c'est pour préciser certaines choses en des coins que je ne connais pas suffisamment. Je suis notamment allé dans une région de la Guinée, proche de la Sierra Leone et du Libéria, où j'ai retrouvé le curieux instrument, mi-tambour-de-bois mi-xylophone, que je décris pp. 76-77 de mon **Origine des instruments de musique**. Or ce "tambour-xylophone" est lié aux rites d'initiation des garçons, ce qui m'a conduit à étudier ces rites. J'ai donc en train deux ouvrages, l'un sur les rites d'initiation Kissi, l'autre sur les rites funéraires Dogon. En outre j'ai terminé plusieurs études sur la musique moderne, dont l'une sur Debussy et ses rapports avec la musique russe, avec des documents absolument nouveaux.

Je m'excuse de parler de moi ainsi, mais je suis trop heureux d'entrer en relations avec vous pour ne pas vous tenir au courant de ce que je fais. Je vous remercie encore des pages que vous avez l'amabilité de me consacrer. Je souhaite que continuerons à rester en rapports.

Veillez agréer, Monsieur le Professeur, l'expression de toute ma considération.

André Schaeffner  
Musée de l'Homme. Palais de Chaillot. Paris (16<sup>e</sup>).

J'ajoute que vos ouvrages sont en ce moment entre les mains du Professeur Rivet, notre directeur.

★ ★ ★ ★ ★

---



## CARLOS VEGA — JULIAN RIBERA

Mi querido D. Carlos:

Ya hace días que estaba yo algo inquieto, pensando si se habrían perdido los envíos postales que hice a V. en el mes de abril (según creo recordar), no tanto por su valor real, cuanto por el de afección. Al venir su carta del 15 de junio (cuánto tardan para pasar el mar!) me he tranquilizado. No se han perdido; y aunque no sirvan, sino para animar un poco a V. a proseguir sus estudios, ya he conseguido algo. Ya estoy satisfecho. Cualquier día buscaré mis notas más antiguas sobre el Cancionero de Palacio y todo lo que se relacione con ellas y se las mandaré. Me sabría mal poner confusión en su cabeza con mis cambios de modo de pensar. Al principio me dejé guiar dócilmente de Barbieri; al final, ya me sublevé. V. verá la evolución del pensamiento y de las actitudes mías.

No sabe lo que me alegro de que haya V. encontrado en Jujuy la letra del Villancico "San José y la Virgen y Santa Isabel", con la música del arrorró argentino. Ese enlace, garantiza documentalmente mi congetura [sic]. Es el puente que buscan los que sólo quieren ver lo que documentalmente está probado. No recuerdo bien si, al citarle a V. melodías antiguas, de donde podía derivar ese canto de cuna, le dije que había una Cantiga cuya melodía es de ese género, con frase igual. (Vea V. el N<sup>o</sup> 315 de Cantigas. . . era la 249)<sup>1</sup>. Recuerdo que le dije alguna de los T.T.M.<sup>2</sup>. (Es fácil que V. lo haya notado. Pero, en fin, dicho está).

El método mío se recibió al principio con desdén en Europa; luego comenzaron a decir que no era una ligereza; después ya vieron que algo importante era. Que la parte histórica era de gran fuerza; que las melodías eran cosa sorprendente (claro, no podían decir que maltrataba yo los manuscritos; y se asombraron de mi destreza musical, al interpretar). Pobre de mí, que apenas sé componer y no inventar, y de nadie me he servido; yo solo me lo hice todo, a veces sosamente y con torpeza. Yo creo que poco a poco irán entrando. Comienzan a insinuar que es un modo especial de ver consentido por no haber ningún otro incontrovertible. Al final me figuro que le darán beligerancia, y vendrá alguno que sustente el mismo con alguna variante y diga que es más original y definitivo. Ustedes, los jóvenes, serán los que lo depuren y perfeccionen, si en algo nos hemos equivocado. No le parece? Yo, cuando repaso las melodías, algunas de ellas lindísimas, no sé qué preferir, si el mérito de habérmelas inventado, o el mérito de haber atinado en el método de interpretación. Yo, que me conozco, estoy seguro de que soy incapaz totalmente de inventar una sola melodía. ¿Cómo he de creer que he inventado tantos cientos, tan bonitas, tan artísticas, de tantos géneros? Es más fácil creer que soy mero traductor. Indudable. Si no fuera porque los que son artistas músicos tienen más corazón que cabeza, caerían en la cuenta de la imposibilidad de que salgan tales melodías casualmente; por chiripa ingeniosa. Cabría la casualidad en una frase o una canción, pero en quinientas. . . no se le ocurrió al que asó la manteca. Pero, en fin, así es el mundo. Y yo no lo pretendo variar.

Los romanistas se defienden patas arriba. Alguno se ha sublevado contra la etimología de Trovador; pero proponen otra, por la que se figuran desvirtuar la mía, aceptándola subrepticamente. Hasta ahora a Trovador le daban por

<sup>1</sup> Julián Ribera y Tarragó, *La música de las Cantigas*, Madrid, 1922, 3 vols. La cantiga transcrita con el número 249 (vol. 3, p. 258), aparece luego armonizada por Ribera bajo el número 315 (vol. 3, p. 312).

<sup>2</sup> Julián Ribera y Tarragó, *La música andaluza medieval en las canciones de Trovadores, Troveros y Minnesinger*, Madrid, 1923-1925.

origen la palabra *trouver*, inventar o encontrar; ahora insinúan que vendrá de *tropos*, griego, que el árabe copiaría. Vaya una salida! Yo no digo que sea *original* árabe, sino que usaron los árabes *trob para canto*.

Esta salida de pie de banco es como si dijera Alcázar, español, no viene de Alcázar, árabe porque Alcázar árabe no es original sino que viene de *castrum* latino. Y con eso ya se ha desacreditado el árabe, porque derivó del latín. Es decir, que en vez de *negar*, lo afirman más, porque ponen un eslabón más en la cadena de las derivaciones; con lo cual se fortalece la continuidad, en vez de *negar* la tradición. Pero con decir que el árabe *copió*, ya parece que le han quitado la gracia. Como si no fuera eso general en las lenguas. En fin, cada cual con su manía especial.

Menéndez Pidal estuvo varios años indeciso y reservado. Ahora ya va siendo más explícito y sin reservas. El que se ha mantenido más puro, es su discípulo y compañero Américo Castro, que es más impulsivo y parcial.

Algunos alemanes ya me han reconocido como serio *investigador* y hasta toleran las nuevas vistas; pero ¿cómo han de aceptar un método que riñe con todo lo que han enseñado, publicado y además no pueden utilizarlo por no conocer especialmente la música española ni andaluza? Es natural la reserva; pero no me maltratan y cada vez son más respetuosos. Eso me basta. En fin, me parece que le he charlado demasiado.

Sólo quiero probarle mi buena voluntad y agradecerle sus afectos y adhesión. Suyo afmo.

Julián Ribera.

Puebla Larga (España) 9 julio 1931

★ ★ ★ ★ ★

Buenos Aires, Agosto 7 de 1931

*Mi querido Maestro:*

*Acabo de recibir su muy grata carta del 9 de julio esta misma tarde. Le envío tres letras solamente; por ahora, expresándole que la he leído con detención y con gran satisfacción al comprobar el giro favorable que se manifiesta en general por el método, y buena anotación de todo lo que me dice.*

*Supongo en su poder mi librejo sobre el código colonial, humildísimo tributo de adhesión intelectual su contenido; de afecto su envío. Me ha parecido, una vez impreso, muy poca cosa e indigno de ser ofrecido sino como prueba de buena voluntad.*

*Le adjunto mi programa del Curso que dictaré en el Colegio Libre de Estudios Superiores; enteramente dedicado a su obra.*

*CANCION DE CUNA: Tengo anotadas todas las melodías de L[as] C[antigas], T.T. y T.T.M. que se le parecen; y además, siglo por siglo, las de algunos cancioneros españoles —para mostrar su continuidad en el tiempo— y finalmente numerosas variantes de los cancioneros peninsulares del siglo pasado y del presente en España y casi toda Hispanoamérica. Es un alegato formidable en favor del método (una melodía casi exactamente igual a la de Las Cantigas, que a través*

de los siglos llega hasta nuestros días!) y ya lo hice valer el año pasado en el Colegio con audiciones musicales. Es un caso maravilloso. En cartas anteriores le dí los números de las del Cancionero de Pedrell, etc. Me alegro de que le haya interesado el dato del villancico. En cuanto al método de L. C., tengo yo la más absoluta y recia certidumbre de su exactitud y verdad. Sólo hay un hombre tan convencido como yo: es Don Julián Ribera.

En Buenos Aires no hay resistencia alguna: lo digo yo y basta; aceptación pasiva. Creo que le dije en mi primera carta que soy hijo de andaluces y que toco el cante hondo en la guitarra. Las Cantigas para mí, son la música más clara, natural y lógica. Estoy acumulando datos para emprender el estudio del Cancionero de Palacio.

De Ud. afmo. discípulo, q. b. s. m.

Carlos Vega

★ ★ ★ ★ ★

Mi querido amigo Vega:

Acabo de recibir su apreciable del 9 en la que incluye el programa del curso de V. en el Colegio Libre de E.S. El entusiasmo que por todas partes transpira, en sus palabras, en sus hechos, me conmueven cordialmente. Muchas gracias. Con no menor cariño le correspondo: dos o tres semanas ha le envié a V. dos paquetes certificados en que metí todas las notas y borrones que tenía aún (después del 1er. envío) del Cancionero de Palacio, convencidísimo de que V. hará el estudio mejor que yo pudiera haberlo hecho. Tengo la esperanza de que V. mejorará los resultados con más precisión. Es una garantía el contenido del magnífico folleto que V. me ha enviado: cuatro ojos han de ver más que mis dos únicos. V. someta a revisión más apurada los embrollos que V. notará en mis papeletas. Las 1as. que escribí fueron fiando enteramente en la transcripción de Barbieri, antes de cotejar su edición con el original. Entonces era yo un pipiolo en esos estudios: leía con dificultad la música, aún la impresa. Después, poco a poco, fui viendo más y, cuando ya estaba algo impuesto dejé el Cancionero para dedicarme a las Cantigas y Trovadores (dejando en borrón completo el Cancionero). Después ya me consideré incapaz para proseguir y es gran satisfacción para mí que sea V. el que lo haga. Para V. debe ser todo el mérito ya que carga también con la responsabilidad.

Ya entreveo que la hostilidad de algunos músicos va cediendo. Hace meses salió un artículo en El Liberal; periódico de Madrid, escrito por un músico bien prestigioso arremetiendo contra los que guardan silencio respecto a mis trabajos, diciéndoles que son unos majaderos, siendo así que soy (según él) el que más profundamente (esa es la palabreja) he tratado de historia de nuestra música.

Hoy le envié una bibliografía firmada por un eclesiástico, en que ya no se reservan: ya se animan. Pero lo más halagüeño para mí ha sido que la Academia Internacional de Historia de las Ciencias (cuya residencia oficial es París), me ha nombrado académico de número con el cargo de Vicepresidente (por ser yo ya un viejo). Y creo que la consideración que ha tenido son mis estudios de música y poesía. En esa Academia están los especializados en los estudios de historia de la ciencia; ellos ven que muchas ciencias que se creían modernas, tienen honrosísimos precedentes en Egipto antiguo, en China, India. Y claro, coinciden mis investigaciones con ese hecho de la antigüedad remota de muchas artes.

Todo esto es ya casi excesiva compensación, a la actitud desdeñosa de algunos virtuosos de la música. Si hay algo bueno en mis trabajos, seguramente perdurará. Y buenas noches!

Si me manda media docena de ejemplares de su Fray Gregorio, creo que bastarán. Lo enviaré a unos amigos y a dos revistas de acá. Hubiera querido ser yo quien diera cuenta; pero me temo a mi mismo.

Que le salga a V. a pedir de boca el trabajo del curso y mande de su afmo. amigo que le quiere y agradece mucho su cariño.

Julián Ribera

Puebla Larga 26 agosto 1931

\*\*\*\*\*

Buenos Aires, Setiembre 10 de 1931

*Mi querido Maestro:*

*La semana pasada he tenido la grata sorpresa de recibir la enorme y valiosa cantidad de sus apuntes sobre el Cancionero de Palacio. Tengo a honra inmerecida su envío, que aumenta —si cabe aumento— mi gratitud hacia Vd. y la responsabilidad que su confianza me acumula.*

*Estos apuntes (particularísimamente estimados los recortes del C.P. de Barbieri) esperan la primera buena oportunidad para emprender el estudio general del Cancionero, que haré poco a poco, en pocos años, y mencionando cuidadosamente el extraordinario aporte que le debo a Vd. Entre tanto, quisiera hacerle una pregunta: al escribir las páginas del C.P. en notación moderna, no cree Vd. que para mayor claridad convendría emplear dos pautas superpuestas ambas con clave de sol? Porque me parece que las claves fa - sol (escritura de piano) no conviene a los polifonistas, pues las voces inferiores estarían siempre sobre el pentagrama inferior, alrededor de do 5. Por otra parte, escribiendo en un pentagrama solo, como en el Códice Colonial, no resultaría claro por interferencias de las voces. Qué piensa Vd.? Porque yo rechazo la escritura fiel en tres o cuatro pentagramas con diferentes claves, simplemente porque la lectura es mucho más difícil para los demás. Le parece a Vd. lo mismo?*

*Supongo en su poder mi cuaderno sobre el Códice Colonial y un programa del curso que en el Colegio Libre de Estudios Superiores estoy dictando ya sobre su obra. Fructífera la siembra en campo virgen.*

*Hasta mi próxima. Viene en camino carta suya, verdad?*

*De Vd. afmo. discípulo.*

Carlos Vega

\*\*\*\*\*

## CARLOS VEGA — RALPH STEELE BOGGS

6 de junio 1944

Querido amigo:

Mil gracias por su **Panorama de la música popular argentina**, que he leído con el mayor interés, y por supuesto, lo he notado bien para la Bibliografía anual. A veces me hallo de acuerdo con Ud., pero en lo principal —eso de arriba abajo— y también la separación del pasado remoto del inmediato, creo que es Ud. en error [sic] y muy mal orientado. Sin embargo, le aprecio a Ud. como uno de los muy pocos folkloristas que se empeñan en pensar por sí mismos sobre nuestros problemas. ¡Ojalá que fueran más!

Estoy a punto de salir para la Universidad de Santo Domingo, donde me han invitado por 2 meses (julio y agosto) para establecer allí el estudio científico del folklore.

También se está reorganizando la Sociedad del folklore cubano, y pasaré por La Habana para dar el discurso inaugural.

Me preguntaron en Washington la semana pasada sobre una posible visita de Ud. a EE.UU., cosa que recomendé mucho. No sé si desaparecerá en el rodaje del gobierno. Suyo,

R. S. Boggs

\* \* \* \* \*

14 octubre 1944

Mi querido amigo:

*He tenido el agrado de recibir su atenta tarjeta de junio 6. También llegó a mis manos una tirada aparte de El Folklore - Definición, Ciencia y Arte, que he leído con detención.*

*Aunque —como usted supondrá— no coincidimos en algunos aspectos fundamentales y de detalle, he tenido viva satisfacción al hallar en su ensayo observaciones muy agudas, escritas con claridad y hasta con elegancia. Muchas de ellas aparecen también en la Introducción de mi Panorama, terminado en julio de 1943, coincidiendo, pues el sobretiro de su ensayo me llegó la semana pasada. Sería para mí trabajo muy agradable celebrar uno por uno los valiosos párrafos que contienen sus pensamientos más certeros, pero eso me llevaría largo tiempo y espacio. Por la misma razón omito lo que me parece discutible. De todo esto hablaremos cuando tenga el placer de verlo.*

*En cuanto a su tarjeta de junio 6; recibo con interés la franca expresión de su desacuerdo, pero quedo enormemente sorprendido al comprobar cuáles son las ideas mías que usted no acepta ¡Yo creía que usted estaba enterado de mis publicaciones anteriores en que tales aspectos están probados documentalmente hasta el hartazgo. Al extremo de que aquí, y en gran parte de Sudamérica no sólo han sido aceptados por los mejores folkloristas, y repetidos y adoptados y hasta robados en varias publicaciones, sino que incluso corren en diarios y revistas ya sin referencia a su autor! Me refiero principalmente al "arriba - abajo".*

*El descenso de los bienes del superior al inferior, no es una hipótesis, ni una tesis: es una simple comprobación de hecho que, como hecho, no podrá ser modificada por la especulación de gabinete. En el terreno de los bailes lo he pro-*

*bado con tal acopio de documentos, que toda duda ha sido imposible. Todo mi libro Danzas y Canciones Argentinas contiene parte de la prueba documental. En el ambiente popular Sudamericano, todos los bailes que no son indígenas han llegado al pueblo desde los salones de las altas clases de Buenos Aires, Lima, Río... y a éstos desde París. En muchos casos la documentación me ha permitido seguir casi año por año y paso por paso esta marcha y ese descenso. Acabo de regresar del Paraguay: en el seno del pueblo recogí polcas, mazurcas, chotis, habaneras, cuadrillas, lanceros y dos o tres descendientes del Cielito que irradió la ciudad de Buenos Aires, desde 1810. En 18 artículos que publiqué en La Prensa, demostré que la Contradanza inglesa, que difundió París hacia 1700, engendró en nuestra campaña tres contradanzas rurales: cielito, pericón y media caña, cuyas figuras son iguales a las inglesas y hasta con los propios nombres traducidos! En el lado occidental, todos nuestros bailes provincianos vinieron de Lima. En mi D[anzas] y C[anciones] A[rgentinas] hay muchos documentos que lo prueban, y muchos más conservo inéditos. Lo mismo puede decirse de todas las especies folklóricas, a condición de enfocar cada una según su capacidad de pervivencia, etc. etc. Por eso me ha llamado tanto la atención su desacuerdo en este punto.*

*En cuanto a remoto-inmediato, es claro e indudable que "no hay Folklore de los Cafres"; es decir, que el folklore no estudia aborígenes, pues el ambiente de éstos es, precisamente, el dominio de la Etnografía. Y que los bienes indígenas son más antiguos (remotos) que el más antiguo de los folklóricos, me parece evidente. Como etnólogo lo he comprobado muchas veces en el terreno mismo. (Acabo de estudiar diez tribus en el Chaco paraguayo).*

*Nada más, por ahora. Le ruego leer mis obras prestando atención a estos puntos. Vea incluso los cuatro folletos que le envié por vapor.*

*Un abrazo de su afmo. amigo.*

*Carlos Vega*

★ ★ ★ ★ ★

21 noviembre 1944

Mi querido amigo:

Como siempre me gustó mucho recibir su última carta, también sus cuatro valiosos trabajos sobre el Cuando, el Gato, la Chacarera, y el Triunfo, que acaban de llegar, y que he comentado para las Bibliografías de este año. Reflejan, como todos sus trabajos, su claridad de pensamiento lógico e independiente, de una solidez que, desgraciadamente, no encontramos muy a menudo entre nuestros colegas.

También recibí su excelente **Panorama**, que comentaré en las Bibliografías de este año. Como dice Ud., sería demasiado largo sostener una discusión erudita por correo, pero espero que llegue el día que tendré el gran gusto de verme de nuevo con Ud. o en Buenos Aires o aquí, donde siempre tengo la esperanza que me honre algún día con su visita. Quizá soy demasiado idealista para suscribirme a su teoría de "colina abajo", como se llama esa teoría aquí en EE.UU. En mi idealismo admirador del pueblo, quiero ver cosas por él creadas y también de origen culto por él mejoradas con el tiempo en la tradición oral. Le doy aquí la dirección

de un folklorista norteamericano quien trabaja con las canciones tradicionales religiosas de nuestros negros y quien cree que ellas tienen su origen en las canciones más eruditas de los blancos en el noreste de nuestro país. Estoy seguro que Ud., y él simpatizarán mucho y quizá se aprovecharán mutuamente de su correspondencia. Escríbale. Es el Prof. George Pullen Jackson, N° 1715 Temple Avenue, Nashville 4, Tennessee, EE.UU. Tiene cátedra en Vanderbilt University. No digo que no tengan Uds. razón con sus ideas del "arriba - abajo", pero aunque puede probarse en algunos casos, esto no excluye la posibilidad que en otros pueda probarse lo contrario. Caben ambos casos dentro del folklore. Otra profesora de EE.UU. que ha sostenido la tesis de Ud. en sus publicaciones sobre nuestro romancero es Prof. Louise Pound, N° 120 Andrews Halls, University of Nebraska, Lincoln, Nebraska. Creo que Ud. sacaría placer si no provecho de su correspondencia con ella también. Me interesa más poner en contacto los pensadores serios en nuestro campo del folklore que probar cualquier teoría, sobre todo si de estos contactos resulta algo en pro de las conclusiones bien fundadas de nuestra ciencia.

En lo del "remoto - inmediato", me siento más seguro. En primer lugar, hay pocas tribus que no hayan tenido ningún contacto con culturas "superiores" de afuera. Y en todas las culturas "altas y bajas", "civilizadas y primitivas", se hallan manifestaciones tradicionales culturales (es decir, folklóricas) que siguen las mismas pautas y que son formas básicamente iguales. De modo que no puedo comprender cómo puede separarse, ni veo ninguna ventaja en su separación. Al contrario, me parece más ventajoso estudiar los mismos fenómenos dondequiera que se encuentren. Lo que más distingue, para mi, al folklorista del etnólogo es su punto de vista o de partida más bien que el material que estudia. Hay tribus de indios en el suroeste de EE.UU. que tienen una mezcla casi perfecta de elementos culturales indígenas y españoles. ¿A quién pertenecen, al etnólogo o al folklorista?

Leeré, como Ud. me pide, sus cuatro nuevos folletos prestando atención a estos puntos.

Le abraza su amigo de siempre y S. S.

R. S. Boggs

★ ★ ★ ★ ★

**CARLOS VEGA – ANTOINE AUDA**

(De A.A. a C.V., 8 junio 1953)

Estimado Sr. Vega:

El recibir su formidable obra **Las danzas populares argentinas** me ha deparado una agradable sorpresa, pero más agradable aún ha sido el hecho de comprobar con ella que Ud. continúa con éxito sus importantes investigaciones musicológicas.

Esta publicación entra más en la especialidad de Melle. Rézenne que en la mía. Sin embargo, aprecio en su valor la calidad del trabajo, las numerosas búsquedas que supone y sobre todo la maestría con la cual presenta Ud. un tema de semejante envergadura. Esta obra hace gran honor a su autor y a la nación argentina.

Realiza Ud. un aporte considerable al arte musical y a la danza al recoger los documentos folklóricos que representan el meollo de la raza, y un pre-

cioso fermento puesto a disposición de los artistas con miras al desarrollo de la música al servicio de la coreografía.

Comprendo que la edición de un volumen de tales características no haya facilitado aquella de la que Ud. me habló hace tiempo, referida a los Trovadores. Espero, sin embargo, que no la haya abandonado.

Melle. Rézenne y yo esperábamos verlo desembarcar uno de estos días en Bélgica, pero hemos sido defraudados. Deseamos que no sea más que una demora y que nuestra esperanza se concrete alguna vez.

Pienso que mi trabajo sobre *Les Motets wallons* aparecerá en la fecha prevista, es decir a principios de octubre, y me alegra conocer su opinión sobre el método de transcripción de los cantos de esa época.

Con mi agradecimiento por su gentil envío y mis más calurosas felicitaciones por ese monumento erigido para gloria del folklore argentino, le ruego acepte, mi estimado Sr. Vega mis más cordiales saludos.

\*\*\*\*\*

(De C.V. a A. A., 21 agosto 1953)

*Mi estimado colega:*

*He recibido con mucho placer su carta del 8 de junio y estoy conmovido por sus palabras tan generosas y cordiales. En cuanto al abandono de mis queridos Trovadores... no ¡Toda mi vida ha sido así: he debido dejarlos de lado por algún tiempo, pero siempre he retornado a ellos. Así, he publicado trece libros, pero no el de mis pobres trovadores, que esperan su turno hace veintiún años!*

*Recibí también el boletín de suscripción de *Les Motets wallons*, ¿Debo decirle que puede Ud. contarme entre los más entusiastas de sus suscriptores? Le enviaré el importe a su cuenta 9029.31 y espero su aparición con el mayor interés.*

*Iré a Europa cuando haya terminado mi libro sobre los trovadores y demás, desde *Las Cantigas* hasta las *Laudas* (que se me han mostrado muy bellas y profundas). Cuando las dejé para hacer mi obra sobre las danzas, había escrito la mitad. La semana próxima comenzaré a escribir el resto.*

*Ud. me habló de piezas musicales a dos voces aet trovero Gauthier de Coincy, contenidas en *Les miracles*, ¿Me las podría conseguir? (Pagando, naturalmente).*

*Con mi agradecimiento por su gentil carta y por el boletín de suscripción, le ruego acepte, mi estimado colega, mis sentimientos de amistad.*

*P.S. Le ruego tenga a bien comprar (si Ud. puede) el librito de Alfred Jeanroy *Bibliographie sommaire des Chansonniers Français du Moyen Age - VIII - 79 pages de la Colección Les classiques français du Moyen age, no importa a qué precio (Diez o veinte veces su precio de catálogo que es de 4 fr. fr.) ¡Gracias!**

\*\*\*\*\*



## CARLOS VEGA — ANDRES SEGOVIA

Mi querido Carlos: con la generosidad del Agua<sup>1</sup> me han llegado nuevas de Ud. y esa prueba persistente de su afecto me sonroja cuando por mi parte, sólo obtiene el silencio por respuesta. Pero esté seguro de que mi silencio no está del todo vacío de recuerdos. De vez en cuando, un vivo relámpago zigzaguea en él, y veo a su luz horas muy gratas pasadas juntos en Buenos Aires, o en aquella remota excursión por el ámbito de Concordia (en el sentido concreto y figurado. . .) recitando versos, silbando polifónicamente, escuchando con afán determinada música, charlando y riendo, en fin, viviendo con doble fondo, sobre la tierra y hacia lo alto. Como Ud. vé mi silencio no es de ausencia, sino de falta de voz. Y el más acendrado sentido de la amistad es compatible con él.

Además. . . ¡Durante todo el tiempo transcurrido desde mi última visita, he sentido, bajo mis plantas, la redondez de la tierra. . . ! Hace algunos días he vuelto de México y Cuba, dentro de poco saldré para Java y Sumatra. Contraerse únicamente a Europa significa ya estar en casa, no salir de las bardas del jardín. Y suponga Ud. en estos viajes, qué desbordamiento magnífico de gente, países, cosas y qué raudal inagotable de impresiones nuevas! Solo queda, en este constante hervir de novedades, un remanso sagrado: el estudio. En él quemo el tiempo necesario: no más, pero nunca menos. . .

Sus cuentos me han gustado. Son mínimos como la hormiga, y no concluyen en donde acaban. La última línea abre siempre el horizonte mental, en vez de cerrarlo, y esa visión interior hacia donde nos arroja la sugerencia, nos deleita y sorprende. La sonrisa es siempre su premio. Unas veces, de buen humor, otras, melancólica. Pero siempre fina y ligera. En lugar de no estar más que escritos, parecen porciones captadas con viveza de una conversación aún caliente, en la que, como siempre, había varios que contaban - que contaban bien.

¿Y de poesías, ha publicado Ud. algún otro tomo?

Dígame si continúa su trabajo de lujo en la guitarra (no acerca de la guitarra) y si el movimiento en favor de este instrumento va subiendo de nivel artístico en esa ciudad. ¡Bien lo necesita. . .!

.....

Tengo un tesoro de obras nuevas (nuevas-viejas y nuevas-nuevas). Desgraciadamente tardaré mucho en darlas a conocer ahí.

.....

Adiós querido Vega. Escríbame al Consulado de España en Batavia, Indias Holandesas. Un abrazo muy cordial para Ud. de su buen amigo.

Andrés Segovia  
17 mayo XXXIII

★ ★ ★ ★ ★

<sup>1</sup> Agua. Cuentos mínimos. Buenos Aires, Bonifacini, 1932.

Mi querido Carlos: pródigo de alegrías deberá ser este año de 1941 para tí, cuando nace en sus primeros días este robusto hijo de tus meditaciones<sup>2</sup>. Dios le depare buena suerte, y sea acogido por todos los espíritus a quienes, indirectamente, va dirigido, con la atención, el respeto y el cariño con que yo le abro mis brazos.

Yo te aseguro que lo leeré despaciosamente, anotando, al paso, mis simpatías y mis diferencias, en la medida que cuadra a mis escasos conocimientos especiales acerca de las cuestiones que sometes a nueva revisión crítica. Es más, trataré, por amor a tu fervoroso esfuerzo, de ampliar aquellos, esto es, de dar dirección más certera a mis intuiciones. De cualquier manera, puedes estar seguro de que mi balanza no tendrá pesas falsas para juzgar tu obra. Plegue al cielo que los del oficio hagan otro tanto, y que si atacan la doctrina, reconozcan, al menos, la nobleza de tu impulso y el talento y la lealtad con que lo conduces a buen fin.

Por mi parte, el nuevo año me alcanzó casi de sorpresa; tan embobado estoy en el trabajo, que se me escapa la noción del tiempo y, desde luego, sus divisiones oficiales. Estoy preparando un nuevo **concierto** para guitarra y orquesta, obra esta vez, de Manuel Ponce, dicho lo cual, sobran encomios. Cada tiempo es paraje de viva y honda poesía. . . Música del alma y para el alma, sin malicias técnicas, pero con profunda sabiduría de las leyes eternas del arte y de sus justificadas derogaciones. . . Además preparo el repertorio para ¡Ay! mis próximas actuaciones públicas. . . Y leo mucho, leo incansablemente. . . ! Falto de amigos dé realidad superior, frecuente sombras dilectas del pasado. . .

En todo eso y en el amor de mi gente [. . .] se me van los días. . . Y cuando no me amparo en tales refugios, la consideración dolorosa de lo que sigue pasando en el mundo me desgarran las entrañas. . .

En fin Carlos, continúa tu trabajo, vé hacia adelante. . . **Crea**. . . Eso sí, tarda el mayor tiempo posible en **procrear**, para que no disperses tus energías espirituales y físicas. . .

Adiós, un abrazo fraternal de

Andrés  
3 enero XLI Montevideo

Si el verano te trae algún día a estas orillas, avísanos.

★ ★ ★ ★ ★

Buenos Aires, marzo 2 de 1941

*Mi querido Andrés:*

*Con los primeros ejemplares de mi Fraseología salió el tuyo, y fue tu noble carta de enero 3 el primer eco de mi obra. Era una contestación, pero es necesario re-contestarla.*

*Tú sabes lo que valen tus palabras para mí y has aprovechado la ocasión. Deseo agradecerte la generosidad. Al conocerte, hace veinte años, supe lo que puede un hombre en son de grandeza. Tan gallardo ejemplo de vocación y de conducta me incitó, y me afirmé en el propósito de llegar a ser algo, no sabía cómo ni qué. Estudié y trabajé a campo traviesa. En eso estoy.*

<sup>2</sup> Se refiere a *La música popular argentina; Canciones y danzas criollas*. Tomo II: *Fraseología*. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1941. 2 v.

*Me dices que abres tus brazos a mi obra con atención, respeto y cariño; que la leerás despaciosamente y que anotarás simpatías y discrepancias. No es eso poca recompensa para mi, por venir de quien viene la promesa, y por la segura sinceridad que te las ha dictado. En cuanto a tu párrafo: "en la medida de mis escasos conocimientos especiales acerca de esas cuestiones"... me merece un comentario.*

*Yo creo que tengo en tí a mi mejor lector —o, por lo menos, la mejor voluntad de lector—; y estoy seguro de que mi mejor lector es uno de los pocos hombres del mundo que no necesita para nada los esclarecimientos de mi Fraseología. En la época de la Colonia los señores llevaban un negro con farol para que les iluminara los pasos en las calles barroas. El farol proyectaba su luz camino adelante, pero el negro iba detrás del señor. No hace falta decir que los teóricos siguen siempre al artista genial; iluminan desde la retaguardia. Qué falta hace a tu intuición soberana la pobre teoría, si tus ojos han sabido ver en la noche?*

*Me es grata tu generosa promesa de esforzarte por "dar dirección más certera" a tus intuiciones. Aunque no lo hicieras; bastaría con que lo hayas pensado para que me sienta honrado.*

*Tu anhelo de que los del oficio hagan otro tanto, acaso no se cumpla, como he previsto. Las pocas noticias que tengo indican que mi obra ha causado estupor por su volumen y reservas previas en cuanto al contenido. No han leído; acaso no lean. Porque, Andrés: TODA PERSONA QUE LEA CON PAUSA, Y SOPORTE BIEN LAS CONTRARIEDADES DE LOS PRIMEROS CAPITULOS, TIENE QUE ADMITIR EL RESTO IRREMEDIABLEMENTE. Lo sé. Estoy en lo cierto; lo afirmo con toda mi alma. Enseño mi teoría desde hace siete años; la he probado en la colección desde hace diez; la vivo.*

*Pero no leen; no leerán, o leerán con el prejuicio de que nuestro coloniaje mental es irremediable y eterno, lo cual es peor que no leer.*

*En fin, te fatigo con cosas extrañas a nosotros. Quise escribirte para agradecer los términos de tu carta y nada más. No creas, visto mi exceso, que mi moral se resiente en lo más mínimo. Sabía lo que vino; preveo lo que viene. Te aseguro que no tendré necesidad de escribir otra carta como ésta.*

*Tu noticia de que preparas un concierto de Manuel Ponce me llena de alegría; y me conforma la idea de que está poniendo encanto en tu vida de Montevideo, donde faltan tus espíritus preferidos. [...] Me acuerdo de tus tres niñas, tres maravillas, y en lo que contribuyen a tu felicidad. Y en tu varón. Caminará; te llamará. . . (Yo, solo; y seguiré solo).*

*Sí. Sigue adelante mi obra; me quedé trabajando estas vacaciones. Está casi listo el material para SEIS de los ONCE TOMOS. Es muy completa y muy nueva.*

*Un fuerte abrazo con todo el afecto de*

*Carlos Vega*

\*\*\*\*\*

Paris 15 octobre 1948

Monsieur le Professeur

Je tiens à vous écrire une lettre personnelle pour vous remercier de l'accueil aimable que vous avez fait à mon assistant, M. Gilbert Rougat, lors de son séjour en Argentine. Et pour vous remercier également de la magnifique collection d'ouvrages dont vous avez fait don à notre Musée. Ces ouvrages figurent maintenant dans notre Bibliothèque. J'en ai introduit les titres dans une bibliographie de la musicologie comparée que j'ai entreprise il y a quelques années et que je compte publier par la suite. J'ai eu le temps de parcourir rapidement plusieurs de vos ouvrages, ainsi cependant plus en reconnaître la précieuse valeur. Naturellement je me suis plus particulièrement arrêté sur votre ouvrage sur les instruments de musique où j'ai relevé des choses inconnues de moi et où j'ai constaté que vous avez l'amabilité de citer mes propres travaux. Ce dont je suis reconnaissant.

Je reprendrai contact avec vos ouvrages au cours de l'année prochaine, car je pars dans une dizaine de jours pour la Quinzaine française, d'où je ne pourrai revenir avant le début de juin 1949.

Nous répondrons de notre mieux à votre envoi de livres. Nous vous entretenirons peu à peu tout ce qui pourrait vous intéresser : études sur les instruments de musique, sur la musique populaire et - selon ce que m'a dit M. Rougat - ouvrages sur le chant grégorien. Tout cela sera partiendra peu à peu. J'ai donné des instructions à ce sujet.

Même heureux que vous, je n'ai publié aucun ouvrage depuis mon Origine des instruments de musique. J'ai dû consacrer récemment de mon temps au Musée de l'Homme et j'ai travaillé

à plusieurs messages à la fois, ce qui est une façon de n'en  
achever aucun. Je mets surtout au point les documents que  
j'ai recueillis au cours de mes trois précédentes missions en  
Afrique occidentale. Et si je pars maintenant d'ici pour  
poursuivre certains travaux en des lieux que je ne connais pas  
suffisamment. Je suis notamment allé dans une région  
de la Guinée, proche de la Sierra Leone et du Libéria, où  
j'ai retrouvé le curieux instrument, mi-karabou-de-bois  
mi-xylophone, que je désignais pp. 767 de mon Origine des instruments  
de musique. Ce "karabou-xylophone" est lié aux rites  
d'initiation des garçons, ce qui m'a conduit à étudier ces  
rites. J'ai donc en train deux messages, l'un sur les  
rites d'initiation Kissi, l'autre sur les rites funéraires Dogon.  
En outre j'ai terminé plusieurs études sur la musique  
moderne, dont l'une sur Debussy et ses rapports avec  
la musique russe, avec des documents absolument nouveaux.

Je m'excuse de parler de moi ainsi, mais je suis  
très heureux d'entrer en relations avec vous pour ne pas vous  
tenir au courant de ce que je fais. Je vous remercie encore des  
pages que vous avez l'obligeance de me consacrer. Je souhaite  
que nous continuions à rester en rapports.

Veuillez agréer, Monsieur le Professeur, l'assurance  
de toute ma considération.

André Schaeffner

Musée de l'Homme. - Palais de Chaillot  
Paris (16<sup>e</sup>)

J'ajoute que vos messages sont en ce moment entre les mains du  
Professeur Rivet, notre directeur

3410  
Massini 3410.  
Tel. 41.19.84.

ANDRÉS SEGOVIA

Mi querido Carlos: Pródigo de alegrías deberá ser este año de 1941 para ti cuando nazca en sus primeros días este robusto hijo de tus meditaciones. Dios le depare buena suerte, y sea acogido por todos, los espíritus a quienes, indirectamente, va dirigido, con la atención, el respeto y al cariño con que yo le abro mis brazos. Yo te aseguro que lo llevaré despaçosamente, anotando, al paso, mis simpatías y mis diferencias, en la medida que cuadra a mis escasos conocimientos especiales acerca de las cuestiones que sometas a nuestra revisión crítica. Es más, trataré, por amor a tu fervoroso esfuerzo, de ampliar aquellos, esto es, de dar dirección más cierta a mis intuiciones. De cualquier manera, puedes estar seguro de que mi balanza no tendrá pesas falsas para juzgar tu obra. Plega al cielo que los del oficio tengan otro tanto, y que si estudian la doctrina, reconozcan, al menos, la nobleza de tu impulso y al talento y la lealtad con que lo conduces a buena fin.

Por mi parte, al nuevo año me alcanzo casi de sorpresa; tan embetido estoy en el trabajo, que se me escapa la noción del tiempo y, desde luego, sus divisiones oficiales. Estoy preparando un nuevo Concilio para guitarra y orquesta, obra esta vez, de Manual

Ponce, dicho lo cual, sobran acunios. Cada Tiempo  
es parage de viva y honda poesia... Música del alma  
y para el alma sin malicias técnicas, pero con  
profunda sabiduría de las leyes eternas del  
ARTE y de sus justificadas derivaciones... Además  
preparo al repertorio para ¡ ay! mis proximas  
actuaciones publicas... Y lo mucho, lo incalculable-  
mente...! Falto de ungar de realidad superior,  
frecuente sombras deliradas del pasado...

---

1<sup>er</sup> Juin 57

Cher Monsieur,

Je vous remets la notice et le catalogue que  
vous m'avez demandés. J'espère que c'est cela  
que vous souhaitez.

J'y joins deux photos déjà anciennes, dont  
une petite d'amateur pendant que je travaillais.  
Je n'en ai pas de récentes.

Ce beau temps vous invite à partir dès lundi  
pour passer les fêtes de la Pentecôte dans notre  
maison des champs, au bord de l'Eure  
en Normandie. Voici notre adresse: à Chambines A  
par Pacy s/Eure  
(Eure)

Je profite de cet envoi pour vous dire encore  
une fois tout le plaisir que nous avons eu à  
vous avoir chez nous, à causer avec vous et  
à entendre votre femme.

Croyez je vous prie tous deux à nos sentiments  
très sympathiques

Marguerite L'éclard d'Harcourt,